



El rol del profesorado en el fortalecimiento de prácticas y cultura inclusiva

The role of teachers in strengthening inclusive practices and culture

Orlando Terré Camacho*

eneesonca1@gmail.com

Orcid: 0009-0007-4570-3008

Marco Antonio Gamboa Robles**

Orcid: 0000-0002-9568-7671

Roxana Iveth Eliopulos Guereña***

María Julieta Maldonado Figueroa****

Orcid: 0000-0002-0436-8625

María Angélica Quiroz Leyva*****

Orcid: 0000-0001-9499-2482

*Consejo Mundial de Académicos e Investigadores Universitarios; **Consejo Mundial de Académicos e Investigadores Universitarios; ***Licenciada en inclusión educativa ****Escuela Normal Estatal de Especialización; *****Escuela Normal Estatal de Especialización

Recibido: 18/04/2024-Aceptado: 8/06/2024

Correspondencia: eneesonca1@gmail.com

Resumen

La educación inclusiva, consiste en un proceso formativo institucional que busca transformar los sistemas educativos para atender a la diversidad, eliminando las barreras para el aprendizaje y la participación que presentan con frecuencia los alumnos, este sistema se centra en adaptarse a los estudiantes, entendiendo que cada uno tiene necesidades específicas y diferentes formas de aprender, y deben ser atendidas de la mejor manera posible, enfatizando el derecho que toda persona tiene de participar en la sociedad. En esta investigación se aborda un análisis de cómo un centro de educación básica asume las políticas, prácticas y culturas inclusivas que deben ser implementadas para atender a la diversidad desde el enfoque de la estrategia nacional para la inclusión educativa en México. Como hallazgos preliminares se asume a priori que los hallazgos no son halagüeños, en virtud de que se deja ver bastante falta de capacitación y actitud del profesorado para cumplir con su misión de profesionales de la educación y atender un derecho supremo de educación para todos.

Palabras clave: Inclusión educativa; formación docente; cultura inclusiva.

Abstract

Inclusive education consists of an institutional training process that seeks to transform educational systems to address diversity, eliminating barriers to learning and participation that students frequently present, this system focuses on adapted to students, ending that each one has specific needs and different ways of learning, and they must be met in the best possible way, emphasizing the right that every person has to participate in society. This research deals with an analysis of how a basic education center assumes inclusive policies, practices and cultures that must be implemented to address diversity from the perspective of the national strategy for educational inclusion in Mexico. As preliminary findings, it is assumed a priori that the findings are not encouraging, by virtue of the lack of training and attitude of teachers to fulfill their mission as education professionals and attend to a supreme right of education for all.

Keywords: Educational inclusion; teacher training; inclusive culture.

Cómo citar

Terré Camacho, O., Gamboa Robles, M. A., Eliopulos Guereña, R. I., Maldonado Figueroa, M. J., & Quiroz Leyva, M. A. (2024). El rol del profesorado en el fortalecimiento de prácticas y cultura inclusiva. GADE: Revista Científica, 4(2), 128-152. Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/424>



INTRODUCCIÓN

El presente estudio, se enfoca a las prácticas y cultura inclusiva desde la formación docente, en ésta, se abordan diferentes aspectos sobre la inclusión educativa, se analizan las prácticas docentes actuales y la cultura inclusiva que debe tener los contextos educativos para que realmente se pueda cumplir con la función de una escuela para todos; así mismo, el estudio aborda el impacto de la formación docente como elemento esencial en las funciones de todo profesional de la educación.

Las vertientes anteriores, nos llevan al análisis y discusión acerca de cuáles son las dinámicas que caracterizan a un centro escolar para promover prácticas y culturas inclusivas en educación básica y de qué manera los docentes construyen condiciones que garanticen la igualdad de oportunidades en el proceso educativo; de igual forma, se reflexiona sobre los enfoques metodológicos y los marcos normativos internacionales, nacionales y locales para hacer comparación y reflexión crítica del grado de cumplimiento manifestado en las escuelas para crear un enfoque inclusivo y se atiende a la diversidad, poniendo como meta central, el aprendizaje, motivación, participación

y el pensamiento crítico de todos los alumnos.

Las estrategias previstas a lo largo del estudio, destacan como herramienta principal el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), como una herramienta didáctica para proporcionar oportunidades de aprender a todos los estudiantes; propone que la intervención educativa sea a través de diseños curriculares flexibles, que contemplen la diversidad, asegurando que todo el alumnado es considerado desde el diagnóstico, planeación, intervención y evaluación. Lo anterior se lleva a cabo basándose en los principios que refieren específicamente; proporcionar múltiples formas de representación, proveer múltiples medios de acción y expresión y proporcionar múltiples formas de motivación, que son esenciales para favorecer la inclusión y eliminar las Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) en los alumnos.

Este estudio, considera como objeto de investigación, el cómo va evolucionando la transición de la educación especial a la inclusión, de igual manera, la problematización del tema que radica en prácticas docentes que manifiestan resistencia al cambio y a



la evolución educativa que ha tenido la educación; por lo que resulta necesario el planteamiento de propósito general que va en dirección de la caracterización, análisis y explicación de las prácticas y culturas inclusivas desde la formación docente.

La formación docente juega un papel fundamental en la argumentación que sustenta el estudio, ya que es la base rectora que conlleva a la generación de cultura inclusiva o no, desde todo el trayecto formativo de los profesionales de la educación; iniciando con la formación inicial que dará el perfil profesional, hasta la etapa de la formación continua y permanente que determina de manera natural la actualización pertinente con la que todo docente debe contar, para la práctica inclusiva y por consiguiente la generación de culturas inclusivas en los contextos educativos.

El actual sistema educacional cuenta con barreras que no le permiten llegar a una verdadera inclusión en donde se atienda a todos los alumnos equitativamente, por lo tanto, se sigue trabajando como una integración en las escuelas. Sin embargo, se está asumiendo que las escuelas son responsables de crear prácticas y culturas

inclusivas y eliminar las prácticas segregadoras. La educación inclusiva es un proceso destinado a abordar y atender a la diversidad de necesidades de todos los educandos mediante una participación cada vez mayor en el aprendizaje, entornos culturales y comunidades, y a reducir al mismo tiempo la exclusión dentro y a partir del entorno educativo. De acuerdo al artículo 3ro de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, todo individuo tiene derecho de recibir educación, y debe ser respetado, sin importar si presenta alguna discapacidad, dificultades severas en el aprendizaje, conducta o comunicación o aptitudes sobresalientes; en el marco de la equidad e inclusión.

Esto requiere cambiar y modificar contenidos, enfoques, estructuras y estrategias, con un planteamiento común de atención a la diversidad y con la convicción de que es responsabilidad del sistema regular educar a todos los alumnos (UNESCO, 2000). Por lo tanto, se hace necesario atender a la diversidad para que uno de los principios básicos se haga realidad: oportunidad e igualdad para todos, es decir, una escuela para todos.



Por esto, se deben implementar estrategias y metodologías que brinden una educación de calidad a todos los alumnos y en todos los niveles educativos, atendiendo de esta manera a la diversidad, enriqueciendo sus formas de aprendizaje y fomentando la participación. Para la UNESCO (2021), la educación inclusiva “es un proceso de fortalecimiento de la capacidad del sistema educativo para llegar a todos los alumnos en sus propios contextos educativos” (p.8).

Este estudio, por lo tanto, analiza las prácticas y cultura inclusiva desde la formación docente, como un referente para que se puedan desarrollar procesos de inclusión de calidad, que permitan incorporar a todos los alumnos. Para ello es importante descubrir los aspectos metodológicos, los componentes curriculares, las prácticas y las estrategias, que se emplean para llevar a cabo el proceso de inclusión en las aulas diversificadas. El estudio cobra un interés primordial para los miembros de la comunidad educativa, pues beneficiará en primer lugar a los estudiantes, con una atención más adecuada, orientada a sus necesidades educativas y a generar ambientes propicios; en segundo lugar a los

docentes, quienes estarán mejor capacitados y tendrán una visión más clara sobre los procesos a seguir, las estrategias y métodos, que serán la herramienta en el aula; y en general las instituciones educativas que serán partícipes en el proceso de inclusión para una mejor educación.

Cabe destacar, que la inclusión no solamente se encarga de atender a todos los estudiantes en el aula: se trata más bien de comprenderlos, escucharlos y responder a sus necesidades, intereses y características, sin dejar fuera a ninguna persona. De este modo, el objetivo de la investigación es, que los docentes en formación además de que conozcan los fundamentos teóricos, y metodológicos, así como estrategias para fomentar la atención a la diversidad, desarrollen competencias profesionales donde sepan promover las prácticas y culturas inclusivas, que atiendan las necesidades de todos los alumnos, permitir que los alumnos creen su propio aprendizaje, haciendo de ellos personas autónomas, rompiendo esquemas segregadores entendiendo que todos tienen diferentes formas de aprender y distintos ritmos de aprendizaje.

Por lo tanto, vale la pena plantearse como interrogante de investigación:



¿Cuáles son las dinámicas que caracterizan a un centro escolar para promover las prácticas y culturas inclusivas en los distintos escenarios de aprendizaje que garanticen igualdad de oportunidades para todos los alumnos?

La educación inclusiva, consiste en una educación que busca transformar los sistemas educativos para atender la diversidad, eliminando las BAP que presentan con frecuencia los alumnos, este sistema se centra en adaptarse a los estudiantes, entendiendo que cada uno tiene necesidades específicas y diferentes formas de aprender, por lo tanto, deben ser atendidas de la mejor manera posible, enfatizando el derecho que toda persona tiene de participar en la sociedad. En esta investigación se abordarán las prácticas y culturas inclusivas generadas desde la formación docente.

El enfoque de la educación inclusiva, se centra en “garantizar el acceso, la plena participación y el aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes, independientemente de sus diferencias personales y su procedencia social y cultural” (Duk & Murillo, 2011, p.11); además, se complementa y respalda de lo referente a las BAP, que de acuerdo al Glosario de términos sobre

discapacidad de la Comisión de Política Gubernamental en Materia de Derechos Humanos, del Gobierno de México, se definen como: “todos aquellos factores del contexto que dificultan o limitan el pleno acceso a la educación y a las oportunidades de aprendizaje de niñas, niños y jóvenes. Aparecen en relación con su interacción en los diferentes contextos: social, político, institucional, cultural y en las circunstancias sociales y económicas” (2008, p.5).

Actualmente las organizaciones siguen discutiendo la mejor manera de intervención educativa integral, mediante ajustes razonables, modificaciones y adaptaciones curriculares necesarias y pertinentes en la práctica docente, para garantizar a las personas con discapacidad, equidad de condiciones con los demás, como parte esencial de los derechos humanos; visión que responde al derecho a la educación de todas las personas.

Prácticas inclusivas que generan culturas inclusivas

La educación inclusiva se da a través de las prácticas inclusivas y estas requieren cambios en nuestras ideas y creencias para crear acciones en donde la diversidad sea vista enriquecimiento en los procesos pedagógicos y al desarrollo



de las personas. La cultura inclusiva requiere crear una comunidad educativa segura, acogedora, colaboradora y estimulante, en la que todas las personas son valoradas, lo cual constituye la base fundamental para desarrollar mayores niveles de logro en todos los estudiantes que participan en ella.

Para la educación inclusiva, la diversidad es un desafío donde se realizan cambios en las prácticas de los docentes de manera más humana; por esto, los estudiantes no deben adaptarse al modelo tradicionalista de la educación, sino por lo contrario, la educación debe adaptarse a los alumnos motivando su participación y haciendo que tengan un aprendizaje autónomo. De esta manera, el objetivo de la educación inclusiva se centra en que todos los alumnos puedan alcanzar el éxito escolar desde sus intereses y capacidades.

La cultura inclusiva es la búsqueda de procesos de construcción social y la lucha contra la desigualdad; además, se relaciona con una educación social, emocional, académica y ética que tiene como objetivo la transformación del clima escolar. Para Moliner, et al, (2016), en coincidencia con Mateus, et al, (2017) la cultura inclusiva está orientada hacia la búsqueda de

comunidades escolares seguras, acogedoras y colaboradoras donde se propicia el enriquecimiento cultural de la comunidad educativa a través del respeto a la diversidad, del intercambio y diálogo, la participación activa y crítica basada en igualdad, justicia y solidaridad. En el caso de la inclusión educativa se considera que la cultura es una de las partes fundamentales y que, en consecuencia, se debe identificar y trabajar en primera instancia por cualquier centro escolar que tenga interés en considerar inclusivo.

La escuela por lo tanto, según Correa, et al. (2012) debe ser considerada como una estructura social que responde a características de los diferentes contextos que la conforman y debe responder a la imperiosa necesidad social de proporcionar educación a todos los alumnos que la soliciten en un ambiente donde prevalecen prácticas organizativas, de enseñanza y de gestión solidaria, cooperativa y respetuosa con la diversidad formando una nueva cultura escolar donde la interacción y la colaboración pongan de manifiesto un clima de aceptación del otro, respetando las particularidades de cada uno.



Los contextos como generadores de culturas inclusivas en el ámbito social, escolar, familiar.

Para generar culturas inclusivas, es necesario que se dé primero en la sociedad y dentro de las familias, ya que es el primer contexto en el que se desenvuelven los alumnos, para después llegar a un contexto educativo, donde se den estas culturas inclusivas. “La cultura de la diversidad exige que sea la sociedad la que cambie sus comportamientos y sus actitudes con respecto a los colectivos marginados para que éstos no se vean sometidos a la tiranía de la normalidad” (López, 2000, p.46).

Ochoa (2010) presenta la educación como un proceso muy largo el cual conserva sus cimientos en la familia y luego en la escuela lo cual es necesario un complemento de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del individuo. Por ello la escuela debe aceptar la importancia de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños y la necesidad de una relación cordial entre docente y padres para que puedan realizar su función de manera efectiva y completa. Lo primero que tendría que haber es una relación fluida de

comunicación entre la administración, la sociedad y los docentes para que no vaya la sociedad por un lado y los docentes por otro. El docente no es el inventor de la educación, sino un educador de la gente que la ejercita, de acuerdo con la orientación que la sociedad decida darle en cada momento. No se educa en abstracto, se educa para intentar mejorar la sociedad y crear personas capaces de vivir en ella. Los objetivos de la educación deben ser una preocupación pública, que esté en los ministerios y en sectores influyentes. El docente debe ser el agente que pone en práctica lo que los demás han propuesto o teorizado y, de alguna forma, su responsabilidad es entrar en contacto, comprender, aceptar y colaborar en el perfil de ese contenido que se trata de transmitir. Debe haber algún mecanismo de inspección, de interacción, de coloquio con los padres, con las autoridades docentes, etc., para saber que la tarea se está realizando con normalidad, aunque los resultados, del maestro y de la educación, se ven a largo plazo. No se puede de un día para otro determinar qué éxito ha tenido la enseñanza, aparte de que los docentes enseñan.



Estrategias educativas para atender a la diversidad.

Las prácticas educativas inclusivas no estarán completas si el docente no incorpora a su quehacer diario estrategias para la atención a la diversidad que permitan que el alumnado aprenda y socialice desde sus propias posibilidades, lo que exige alto nivel de creatividad pedagógica para poder encontrar la mejor respuesta a cada educando. Estas estrategias han de basarse en tres requisitos, Pujolás et. al. (2011) aportan:

La personalización de la enseñanza: consiste en una serie de estrategias y recursos relacionados a la “programación multinivel” o “programación múltiple”, en la que se utilizan múltiples formas de ser y aprender de los alumnos de un mismo grupo de clase. La autonomía de los alumnos, con estrategias de autorregulación del aprendizaje. La estructuración cooperativa del aprendizaje. (p.12)

En ese sentido, surge el enfoque de Tobón y Jaik (2012) con la perspectiva de mejorar la gestión curricular, la didáctica, la evaluación por medio de proyectos pertinentes, proyectos éticos de vida, aprendizajes colaborativos y

metacognitivos que inciden en la formación integral del alumnado. El proceso centrado en el aprendizaje tiene como prioridad lógicamente el aprendizaje del alumno, es una cooperación entre profesor como mediador y alumno como constructor, el estudiante va definiendo la ruta mediante su participación activa. Para ello, Díaz-Barriga (2011), propone “que el aprendizaje escolar tenga un fundamento real en la experiencia del alumno, de esta manera afirma la importancia de trabajar desde aquello que tiene significado para el alumno, lo que hoy denominaríamos un enfoque centrado en el aprendizaje” (p.17). Esto implica que una propuesta educativa que integre una perspectiva meta curricular estará orientada a fomentar el; aprender a aprender significativamente; y por consiguiente corresponderá a un enfoque de currículo centrado en el alumno, no sólo en la disciplina.

Este mismo autor desde años atrás viene asumiendo que los ambientes de enseñanza y aprendizajes colaborativos no eliminan el trabajo individual y, por ende, la responsabilidad individual enriquece y fortalece la colaboración; la competencia, en tanto, se transforma en una herramienta ocasional para que los



estudiantes valoren sus avances y aprecien sus logros individuales y grupales (Garretón, 2014). Se adquiere conciencia que la mejora individual se fortalece al colaborar con otros, a su vez, cada nuevo logro individual genera nuevas posibilidades y aportaciones para enriquecer los resultados de sus equipos. De esta manera, es importante que los docentes fomenten la co-enseñanza, como estrategia didáctica, para consolidar la colaboración y evitar la exclusión en las aulas. Se sostiene en la colaboración de dos o más profesores que crean un equipo de trabajo, según sus perfiles profesionales para enseñar juntos en un aula, planifican en conjunto el reparto de tareas y funciones a desarrollar dentro del grupo en los alumnos que lo requieran y las actividades para la evaluación.

Formación docente para generar cultura inclusiva

La importancia de la formación docente para el logro de la educación inclusiva es rectificada por Echeíta y Ainscow (2011), quienes señalan la importancia de que los profesionales de la educación cuenten con la preparación necesaria para enfrentar y atender a la diversidad entre sus alumnos, así como desarrollar prácticas inclusivas en

colaborativo con los demás docentes de los centros educativos. La práctica del docente es primordial para el aprendizaje de los alumnos, debe ser mediador, guía, no solo debe involucrarse en el aula, también debe tener la capacidad de gestión, liderazgo, observador e investigador, que busque solución a las problemáticas que se presenten, mediante un análisis de su labor profesional (Castillo, 2016).

La educación debe disminuir las BAP con maestros inclusivos, comprometidos con su práctica profesional docente y respondiendo a la exigencia de contextos y de las aulas diversificadas. Los maestros deben tener la capacidad de identificar las necesidades e intereses de los alumnos, contemplar la diversidad del grupo asegurando que todo el alumnado tenga cabida en los procesos de enseñanza que van desde la planificación hasta el desarrollo de su clase.

Escribano y Martínez (2013) establecen que los docentes deben entender la inclusión como un proceso de responder a la diversidad de las distintas necesidades que presenta el alumnado, por medio de diversas prácticas que conlleva la escuela, comunidades y culturas, tomando como objetivo la



reducción de la exclusión dentro del sistema educativo. Esto sin embargo implica que deben llevarse a cabo cambios y modificaciones en el contenido de aprendizajes, las estructuras, los enfoques y las estrategias de enseñanza, teniendo una visión general hacia todos los niños del aula con la misma edad y convicción de que es responsabilidad del mismo sistema educativo, ofreciendo las mismas oportunidades de calidad y gratuidad (p.24).

Escareño (2017) definen que es importante resaltar los vocablos de integración e inclusión para obtener una visión general y completa sin caer en confusiones, malos entendidos o interpretaciones incorrectas, para esto es esencial que el docente mantenga conciencia y se encuentre enfocado en lo que está trabajando, las actividades que realiza, los objetivos que pretende alcanzar, el propósito el cual intenta lograr con sus estudiantes, si la integración educativa hace énfasis en el derecho de todo niño y joven con necesidades especiales, con o sin discapacidad, a ser recibido en la escuela regular, en contraparte, la inclusión educativa es un nivel más elevado de integración, en el cual no sólo se

pretende que los niños se incorporen a las escuelas regulares de los diferentes niveles educativos, sino que participen y pertenecen activamente a su escuela con el compromiso y la aceptación genuina y honesta por parte de toda la comunidad escolar.

METODOLOGÍA

Este estudio se realiza empleando la metodología cualitativa, con un tipo de investigación es etnográfico, de corte explicativo, descriptivo e interpretativo; busca caracterizar las experiencias de los actores educativos y la acción docente en procesos inclusivos. Se toma en cuenta a los docentes, estudiantes y padres de familia como agentes activos y participativos en el proceso de inclusión y atención a la diversidad.

Complemento esencial de la investigación es el referente a las técnicas e instrumentos que sirvieron para la recolección de datos, para posteriormente procesarla. Por consiguiente, considerando el propósito del estudio, se lleva a cabo un proceso hermenéutico de manera explicativa y descriptiva, es decir, trata de explicar cómo es el entorno natural y la dinámica educativa vinculada a la problemática investigada. Su objeto es detallar qué son



y cómo ocurren las diferentes situaciones y eventos en la institución investigada.

Los participantes en esta investigación, son 10 docentes, entre ellos, tres de grupo regular, la directora y el equipo de educación especial, el cual se conforma por una psicóloga, una trabajadora social, por dos maestras especialistas que tienen perfil en el área intelectual y auditiva y de lenguaje. Otros actores de relevancia en la recogida de información son los padres de familia y por supuesto, los alumnos. Dentro de la escuela se encuentran diferentes casos notorios de diversidad por discapacidad o trastornos en el aprendizaje; de los cuales según información de los expedientes escolares y de la maestra de apoyo, dos alumnos con Trastorno de Espectro Autista, otro tiene afectados los cuatro componentes de lenguaje: el fonológico, semántico, morfosintáctico y el pragmático y también una alumna con aptitudes sobresaliente, que desde los cuatro años sabe leer y escribir. Estos sujetos proporcionaron datos importantes e interesantes que permitieron conocer el grado de inclusión en el que se encuentran los docentes y alumnos de dicha institución. Esta población dio pauta para poder crear instrumentos que

arrojarán datos importantes en esta investigación, en los cuales se basa para conocer las culturas y las prácticas inclusivas dentro de la institución.

Los instrumentos utilizados para la recogida de los datos, fueron registro de observación participante, entrevistas semiestructuradas, encuestas adaptadas sobre el índice de inclusión (índex); este último aplicado de manera virtual, por medio de un formulario de Google, los ítems evalúan en escala tipo Likert el grado de concordancia con aspectos de las dimensiones de la inclusión educativa, para saber si se aprecian las, políticas, culturas y prácticas inclusivas en la institución y de qué manera.

La entrevista se realizó con el propósito de saber la opinión directa que las docentes del centro educativo tienen sobre su utilización en los procesos para atender la diversidad en las aulas. Se escogió la entrevista como instrumento, dado a que, esta permite de una manera ordenada y sistematizada explorar percepciones y creencias de los sujetos participantes en las prácticas educativas, así como su punto de vista de la situación problemática; lo anterior permite la comprensión desde su mirada, sus conocimientos y los aportes que desde la experiencia puedan expresar.



Por otra parte, la herramienta invaluable para obtener información detallada en el contexto natural se llevó a cabo mediante la observación como una estrategia para recabar información a profundidad y en determinados momentos de los procesos educativos y con cada uno de los actores involucrados en la investigación; aprovechando las prácticas profesionales en las cuales se participó y trabajó no solamente como investigador, si no como un sujeto más de la institución en diversas actividades pedagógicas que se llevaron a cabo durante toda la jornada de investigación.

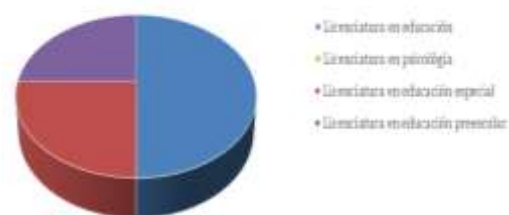
Las técnicas y estrategias para procesamiento de información derivada de la aplicación de los instrumentos, se apegan al tipo cualitativo etnográfico de investigación, construyendo conocimiento explicativo interpretativo.

RESULTADOS

Formación docente y su relación con las prácticas inclusivas La formación docente es un factor muy importante y una pieza clave en el proceso de la enseñanza, al igual que lo es para llegar a crear prácticas inclusivas dentro de los contextos educativos, debe aportar con conocimientos y herramientas que le ayuden a crear espacios en donde se fomente la convivencia, la participación

y la inclusión de todos los alumnos. Por esto, el docente desde el deber ser como profesional, mediador y formador, debe reflexionar sobre su práctica pedagógica para mejorarla y fortalecerla y crear escenarios donde se fomente el aprendizaje centrado en las necesidades e intereses del alumnado. Los docentes constituyen el recurso más importante de la educación en todos los países. desde la enseñanza inicial y a lo largo de toda la enseñanza primaria y secundaria, la presencia de un docente certificado y motivado es esencial para un aprendizaje eficaz (Gigante, 2007). Mediante una encuesta realizada a los docentes, se puede observar que todos cuentan con al menos una licenciatura, (figura 1).

Figura 1. Formación profesional



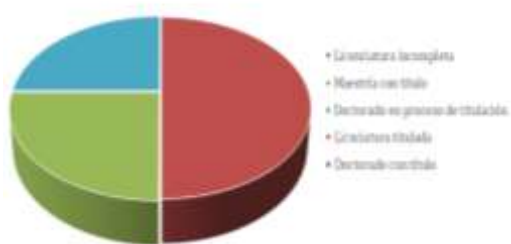
Es importante que los docentes cuenten con una formación inicial, debido a que, esto influye en el aprendizaje de los alumnos y desarrollen las capacidades y habilidades necesarias que les permitan desarrollar prácticas inclusivas atendiendo a las necesidades de los alumnos que se están formando. En este sentido, la formación profesional



es un elemento fundamental para crear un aprendizaje eficaz de los alumnos. Es esencial que los docentes tengan una formación continua, ya sea, haciendo maestrías o tomando cursos para seguir formándose profesionalmente.

En el caso del perfil grupal de los agentes educativos del estudio, se encuentran maestras preparadas, que sí cuentan con un alto grado de estudios como maestrías o doctorados, con el propósito de continuar con su formación profesional, (figura 2). Con base a lo que se observó durante las prácticas, se pudo ver notoriamente que su formación ha impactado en su contexto laboral, ya que, tienen los saberes de cómo aplicar las estrategias y metodologías para fomentar el aprendizaje en los alumnos.

Figura 2. Máximo grado de estudios



Los procesos de enseñanza y aprendizaje, depende del docente, por esto, a través de la formación continua, los maestros adquieren de más herramientas para que conozcan mejores estrategias para transmitir los conocimientos a los alumnos que están

formando. De esta manera, la formación continua, obliga al docente a desarrollen capacidades, habilidades y actitudes con los que se enfrenta a los cambios sociales, tecnológicos que hay en la sociedad actual, por esto, es fundamental que siga en formación, para que el docente pueda generar competencias y retos que plantea la diversidad en las aulas.

Por esa razón consideramos que la escuela inclusiva necesita de un docente que este en constante proceso formativo y vaya construyendo su identidad profesional, que posea unas capacidades adecuadas para dar una respuesta diversificada de atención educativa, un docente que sea capaz de generar los escenarios pertinentes para dar respuesta a problemáticas que se den en su trabajo cotidiano.

En el centro educativo, encontramos que la mayoría de los maestros fueron educados con un modelo tradicionalista, sin embargo, se ve la inquietud de los docentes por una formación continua, se ven cambios en su forma de adaptarse a las necesidades de una sociedad que va en constante cambio, actualizándose en la tecnología y la forma de impartir los conocimientos de los alumnos. En la actualidad siguen



habiendo modelos tradicionales, al enseñar contenidos, sin enfocarse en el alumno, en la actualidad, la educación ha pasado por transformaciones, ya no deben preparar a los estudiantes a solo culminar un paso de nivel educativo, como es tradicionalmente, si no, prepararlos para que vayan construyendo su aprendizaje por sí mismo y de esta manera, formar personas autónoma con la ayuda de estrategias viables, para ellos, los docentes deben estar en constante actualización a las nuevas modalidades, estrategias y mitologías para fomentar la participación y la inclusión dentro de los contextos educativos.

La vinculación de las familias con los docentes para crear ambientes inclusivos

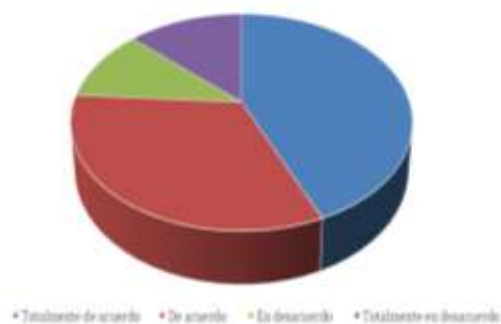
La familia juega un papel fundamental en la vida y la formación de los niños, como se sabe, este es el primer contexto en el que crecen los alumnos, es por esto, que cualquier formade vinculación altera de manera positiva o negativa en el proceso educativo de los alumnos.

Esta vinculación es esencial, debido a que, los años de infancia y adolescencia, contribuyen de forma sustancial a la adquisición de habilidades

sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, siendo un espacio de mayor relevancia para este aprendizaje debido a que dentro de las interrelaciones personales en las que se desenvuelve la familia se viven a diario diversas emociones que expresan posiciones frente a las circunstancias específicas, lo cual requiere de un aprendizaje en cuanto a su manejo con el fin de no afectar el funcionamiento familiar (Franco, et al, 2017).

En el centro educativo, los padres de familias, a través de una encuesta, sus respuestas arrojaron que existe una comunicación favorable entre los maestros y los padres de familia en alguna toma de decisiones dentro de la institución, (figura 3).

Figura 3. Se da la oportunidad de involucrarse en la toma de decisiones de la institución



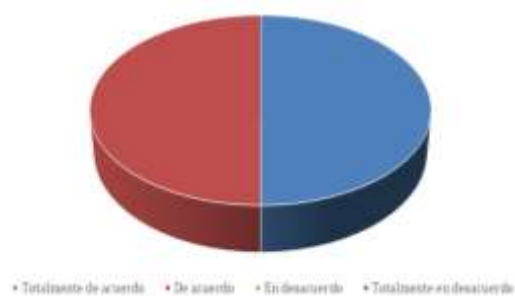
Esto es importante debido a que, tanto padres como maestros buscan los mismos objetivos, que es la educación de los alumnos y en conjunto pueden proponer estrategias que se pueden utilizar para satisfacer las necesidades



educativas de los estudiantes. Sin embargo, durante la jornada de prácticas se pudo observar que en el centro educativo las docentes, no involucraban demasiado a los padres de familia en la toma de decisiones de la institución, si trabajaban en conjunto entre ellas y el demás cuerpo académico y se le informaba a la familia de las decisiones tomadas, no se vio un acercamiento para proponer estrategias o hacer acuerdos en conjuntos los padres para la toma de decisiones dentro del plantel.

Por otra parte, podemos darnos cuenta a través de las respuestas de los padres de familia, que los docentes, los motivan para que exista una involucración por parte de los padres en el aprendizaje de sus hijos, (Figura 4). Esto es favorable para los alumnos, ya que, gracias a esto, el aprendizaje de los estudiantes va creciendo de mayor manera con la ayuda de los padres, ya que no solamente es trabajo de los maestros, si no, de la familia, esto se debe a que, los alumnos al sentir el apoyo de sus padres se sienten más motivados y desarrollan con más eficacia el aprendizaje y se ven cambios importantes, desde la motivación y el desempeño del alumno, hasta mejoras en el comportamiento.

Figura 4. Los docentes motivan a la familia para que se involucren en el aprendizaje de sus hijos.



El hecho de que las familias se involucren en las tareas escolares de sus hijos, preguntando por el trabajo que realicen en diferentes asignaturas, mostrando interés en su progreso escolar y que conversen sobre lo valioso de una buena educación, permite que los niños perciban que sus familias creen que el trabajo escolar, y la escuela en general, es importante, que vale la pena hablar de ellos y enfocarse para aprender más. Todo esto redundará en mejores desempeños escolares y una actitud positiva de los estudiantes hacia la escuela (Cotton et al, 2001).

Las maestras, están constantemente recordándole a los padres de familia que deben apoyar a sus hijos desde casa, los apoyan con estrategias que pueden hacer, como dictados, ponerles a hacer su nombre, recortes, etc. De igual manera, Los docentes motivan a los padres hablándoles sobre la importancia de asistir a la institución, a que conozcan y



entiendan que desde tempranas edades los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato y concientizarlos para que valoren la participación activa de ellos en las actividades programadas. También forman estrategias en base a las necesidades que se presentan dentro del aula y de esta manera los padres de familia aprendan a ayudar a sus hijos implementando estrategias que sean flexibles a cualquier caso o necesidad. Esto, se hace a través de escuela para padres, realizadas por el equipo de especialistas. Esto para ayudar con lo que están trabajando en centro educativo, para que se vea favorecido en mayor manera el aprendizaje de los alumnos, gracias a esto, el trabajo del docente de enseñar a los alumnos lo esencial y atender a sus necesidades se realiza de manera más óptima y eficaz, además que esto, permite que los alumnos se motiven en la escuela y sea más fácil su participación con los demás y por ende, tenga un mejor desempeño escolar.

Por otro lado, también se destaca por medio de la encuesta, que las familias sienten que sus preocupaciones e inquietudes se toman en serio dentro de la institución, (Figura 5). Gracias a esto se ven beneficiadas todas las partes involucradas, que son la escuela,

maestros, padres y sobre todos los alumnos, debido a que, para el logro de una escuela inclusiva, considerando que el trabajo en conjunto de la familia y la escuela optimizan la calidad de ambiente escolar para el desarrollo de los aprendizajes de los alumnos, afirmando que esto motiva y construye desde casa el desenvolvimiento de los hijos en los diferentes entornos.

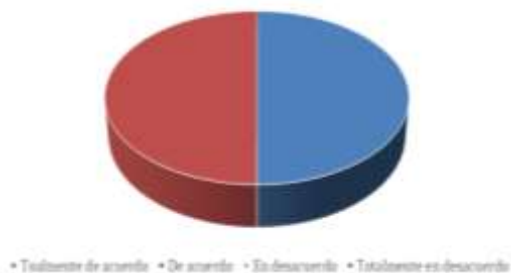
Por esto, es importante tomar en serio las preocupaciones de los padres, hay que tener en cuenta que los padres son quienes poseer por diversas razones como la experiencia, la edad, la cultura, roles sociales, la habilidad para transmitir a sus hijos valores, sentimientos, costumbres, pauta culturales y sociales, ellos como primer contexto del alumno, sabe que necesidades tiene en los aspectos mencionados anteriormente y es fundamental, poner pie a esto y hacer algo para cubrir con estas necesidades de los alumnos.

Los padres tienen unas ideas preconcebidas, creencias y expectativas acerca de lo que se debe transmitir a los hijos como normas, valores, sin embargo, esas ideas que traen consigo los padres se deben ir adecuando a la realidad y el contexto en el que se



desarrollan, de tal manera que se va ejerciendo una importante influencia en el desarrollo de los hijos. (Capano y Ubach, 2013).

Figura 5. Se toman en cuenta las preocupaciones e inquietudes de las familias en la institución



Esto es importante para que se cumpla con las necesidades de los alumnos, los padres son el primer contexto en el que se involucran la familia, por lo tanto, los padres son los que primeramente se dan cuenta de las necesidades que presentan sus hijos, por lo tanto, se necesita de una comunicación con los docentes para que se pueda trabajar en atender estas inquietudes por parte de la familia. Esto no se va a dar, si el docente no pone de su parte y pone estrategias para cubrir estas necesidades, por esto el papel de las maestras debe ser proporcionar a los niños condiciones necesarias para su buen desarrollo y aprendizajes, atendiendo a las peticiones e inquietudes de los padres de familia.

Prácticas y culturas inclusivas

Uno de los objetos de la investigación es identificar la percepción

sobre las culturas y las prácticas inclusivas de los diferentes miembros de la comunidad educativa del centro educativo, (familia, docentes, directivo). Esta información resulta relevante y nos lleva a buscar estrategias para crear espacios en donde los niños puedan desarrollar sus potencialidades y adquirir autonomía.

Existen dos aspectos centrales para el análisis de la escuela inclusiva dentro de las instituciones: la cultura y las prácticas, los cuales están ligados entre sí; sin embargo, el primero tiene un énfasis sobre el campo discursivo mientras el otro se centra en lo observable.

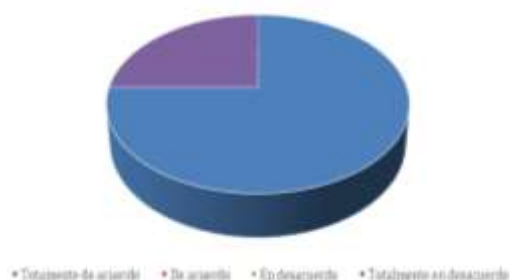
Para que exista una cultura inclusiva, primeramente, el alumno tiene que sentirse parte del contexto educativo en el que se encuentra, en este caso del centro educativo, debido a que, si no se dan estas prácticas inclusivas que son pilar para formar una cultura en donde haya valores, creencias y costumbres acogedoras para todos los estudiantes, no va a poder llegar a ser una escuela inclusiva.

Por esto, por medio de una encuesta, se quiso abordar este punto, a través de los docentes se puede observar la perspectiva sobre la cultura y prácticas



inclusivas que se generan en dicha institución, para iniciar, se necesita saber si el centro educativo acepta a cualquier alumno, y si es está preparada para atender a la diversidad, sin importar sus características, para esto, se adaptó el índice, pero sobre todo, con las prácticas que se hace en el centro educativo, los alumnos realmente se sienten parte e incluidos. (Figura 6)

Figura 6. El alumno siente que pertenece a su clase o aula

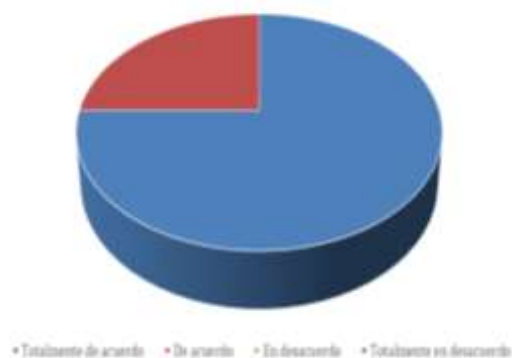


Como se puede ver, la mayoría de los docentes piensan que los alumnos sienten cierta pertenencia en sus aulas, lo cual es cierto, las maestras dentro del centro educativo, tratan de fomentar climas agradables, en donde los estudiantes se sientan acogidos y sea más fácil su participación, creando estrategias en donde participen colaborativamente, de esta forma, se van acercando hacia culturas más inclusivas, sin embargo, aún se deben de dejar prácticas tradicionales y hacer prácticas en donde se esté fomentando la inclusión a la diversidad.

También, es necesario conocer si en el centro educativo se crean valores, en donde se motive al alumno en su aprendizaje, (figura 7) debido que los valores inician de este punto, ya que, es importante que los docentes tengan como centro el aprendizaje de los alumnos y los motiven para lograr su mejora dentro del aula para que se desarrolle sus capacidades y atender sus intereses y de esta manera llegué a tener aprendizajes significativos.

Esta visión del rol del docente nos invita a replantear nuestra práctica y a convertir nuestras aulas en espacios de interacción donde el aprender sea posible para todos. La motivación es la fuente para que el entusiasmo nazca en cada una de las cosas que hace, se vive, o se tiene, por lo tanto, en la educación, el docente es el motor para comenzar a generar amor al aprendizaje y entusiasmo de seguir aprendiendo.

Figura 7. Se motiva al alumno en su aprendizaje



Mediante las encuestas y lo observado en contexto, se puede



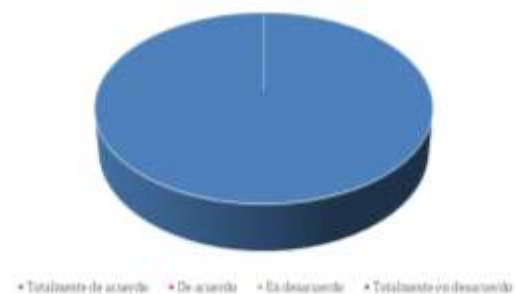
confirmar que las maestras si motivan en su aprendizaje a los alumnos, siempre están en constante acompañamiento durante la enseñanza, en el caso del grupo de 3ro B, la maestra para fomentar la motivación en los alumnos, les comentó a los alumnos que cuando tuvieran alguna dificultad no pudieran realizar alguna actividad, no solo en el contexto educativo, tuvieran presente la frase “yo sí puedo”, con esto, los alumnos recordaban esta frase y se motivaban en hacer las actividades que se les dificultaba.

Estrategias metodológicas para atender a la diversidad en el aula

Para atender a la diversidad, es necesario la aplicación de estrategias que fomenten la participación de todos los estudiantes y que estas, sean acordes a las necesidades que se presenten en cada uno de los alumnos. Para empezar, es necesario la eliminación de las barreras para el aprendizaje y la participación dentro del centro educativo. (Figura 8). Estas pueden encontrarse en la organización y los recursos de las instituciones, en sus culturas y políticas, los enfoques de enseñanza y el aprendizaje, así como en las características físicas de sus instalaciones y en las interacciones

diarias que existen entre los distintos miembros que conforman la comunidad escolar e incluso en la familia.

Figura 8. El profesorado intenta eliminar todas las Barreras Para el Aprendizaje y la Participación dentro del centro



“Las barreras para el aprendizaje y la participación surgen de la interacción entre los estudiantes y sus contextos; las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan a sus vidas” (Booth y Ainscow, 2002, p 8).

Según los docentes de la institución si se trata de eliminar estas barreras e intentan que se atiendan a los alumnos por igual, cabe destacar, que es deber del docente es crear en el aula una atención a la diversidad, esto comienza cuando el docente busca la manera, la forma, las estrategias y metodologías, así como recursos más adecuados a las necesidades de los estudiantes y de esta manera ser facilitador de aprendizajes.

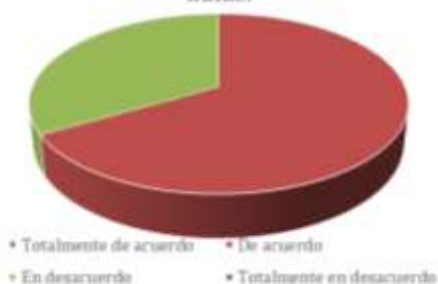
Por lograr atender a la diversidad dentro del aula, se debe de actuar de manera flexible, donde se consideren todos los aspectos que surgen en el aula,



de este modo la práctica educativa del docente podrá orientarse a las mejores estrategias de atención inclusiva, favoreciendo la participación de todos los alumnos y generar cambios en las prácticas escolares, dejando atrás el tradicionalismo y centrarse en el aprendizaje de los alumnos.

Una de estas estrategias es la implementación del Diseño Universal de Aprendizaje, el cual es un modelo de enseñanza que tiene en cuenta a la diversidad y su objetivo es lograr una inclusión efectiva, a través de tres principios que son; proporcionar múltiples medios de representación, proporcionar múltiples medios de expresión y proporcionar múltiples medios de motivación. Y de esta manera se van minimizando las BAP que se puedan presentar en los estudiantes, de manera que favorece la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación.

Figura 9. Los docentes el Diseño Universal de Aprendizaje y lo aplican dentro de las aulas.



Según los docentes dentro del centro educativo, si conocen el DUA (Figura 9), y hacen el uso de sus tres principios dentro de las aulas, atendiendo a las necesidades de los alumnos por igual. Sin embargo, por medio de la observación y la interacción con los docentes dentro del centro educativo, solamente los expertos, cuentan con conocimientos necesarios para hacer el uso de los tres principios del DUA, sin embargo, siguen trabajando de manera tradicional, sin poner en el centro el aprendizaje de los alumnos y con atención individualizada, atendiendo a los alumnos que requieren más apoyo, en aula especial y no dentro del grupo, en conjunto con el resto del de los alumnos, como se espera con este Diseño Universal de Aprendizaje. Cabe destaca, que, con las docentes de la institución, se puede ver la forma en la que trabajan, si tratan de motivar a los alumnos, de atender sus necesidades, pero no atienden los tres principios del DUA, ya que, no tienen conocimiento de este y como se trabaja dentro del aula. Por esto, fue necesario hablarles sobre ello y atender sus dudas, junto con la maestra de Educación especial.



CONCLUSIONES

Durante esta investigación, se analizaron diferentes elementos teóricos y metodológicos para fundamentar las prácticas y la vinculación con un enfoque inclusivo de los docentes, así como la aplicación de instrumentos que permitieron evidenciar e interpretar las prácticas educativas que se dan en la educación básica, para conocer las problemáticas que se están presentando en la institución en cuanto a la inclusión educativa y la atención a la diversidad. Dado a los resultados de esto, para que sea de ayuda a los docentes para fomentar la inclusión educativa, durante el documento se mostraron estrategias para favorecer la inclusión, uno de ellos es el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el cual, las educadoras de la escuela no tienen gran conocimiento, por lo que este trabajo de investigación es de relevancia para llegar a fomentar la educación para todos y brindar una educación más amplia y eliminar las BAP.

También, cabe destacar que es evidente que la comunidad educativa sigue haciendo prácticas antiguas y utilizando esquemas en donde se da la segregación, como sacar a los alumnos que más requieren apoyo para atenderlos

en lo individual en el aula específica, es por esto, que se deben de crear prácticas en donde se lleven a cabo las diferentes estrategias mencionadas en este trabajo de investigación, con las cuales se vaya construyendo una cultura inclusiva dentro de la escuela. Para esto, es necesario que toda la comunidad escolar y la familia participe, para promover cambios para hacer posible una educación inclusiva de calidad y equidad, avanzando de esta manera hacia el cumplimiento del derecho de una educación para todos, para esto se requiere sistemas educativos flexibles, respetar la diversidad, eliminar todas las barreras y favorecer las condiciones de convivencia y promover la colaboración entre alumnos, padres de familia y docentes. Con base a esto, es necesario que la escuela siga las políticas y buenas prácticas inclusivas para facilitar la inclusión y beneficiar a todos los alumnos.

Se sugiere seguir las herramientas y metodologías que implican la atención a la diversidad como es el DUA así como ser flexibles en la enseñanza, basándose en las características y ritmos de aprendizaje de todos los estudiantes, cambiar las prácticas segregadoras y poniéndolos como centro en el proceso



de enseñanza-aprendizaje, tomando el rol de ser orientadores y acompañarlos en su aprendizaje. Para esto, se requiere que las educadoras estén en constante capacitación y habitación para poder llegar a este objetivo, que es la inclusión dentro del centro educativo, puede ser tomando talleres, cursos, etc. De esta manera, contribuirán al mejoramiento de la calidad de aprendizaje de los estudiantes y a la vez, como participantes activos del proceso de enseñanza – aprendizaje permiten una mayor profesionalización y calidad educativa, dado a que, la educación actual requiere de docentes capaces de afrontar la igualdad de oportunidades y el atender a la diversidad.

De igual manera, se propone realizar un diagnóstico para la identificación de las BAP que enfrentan los alumnos, de esta manera crear una escuela y una educación inclusiva y partir de ahí para garantizar la participación de todos los estudiantes y hacer ajustes razonables, así como gestionar acompañamiento en todo momento y hacer el uso de contenidos, métodos, técnicas, estrategias, medios de enseñanza y evaluaciones flexibles que permiten a los educadores atender a la diversidad, así como, hacer cambios en

currículo que ofrezca respuestas diversificadas y flexibles que permitan ampliar las oportunidades de acceso al aprendizaje de todos, reduciendo a su vez, las barreras para el aprendizaje y la comunicación.

Para los padres de familia, se sugiere el involucramiento y un diálogo en la comunidad educativa, creando talleres u organizaciones en donde surja el apoyen y fortalezcan el proceso de los aprendizajes de sus hijos y tengan un control de su progreso, así como realizar actividades con sus hijos que fomenten la aceptación de la diversidad y la interculturalidad, en conjunto con las educadoras del centro educativo, de esta manera, los alumnos se verán más familiarizados con este tema y favorecerá la inclusión dentro de la escuela.

REFERENCIAS

- Blanco, R. (2011). Educación inclusiva en América Latina y el Caribe en Estudios e investigaciones. CE.E Participación Educativa, 18, noviembre 2011, 46-59
- Booth, T. & Ainscow M. (2000). Index for inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros educativos. Traducción al castellano por López, Ana Luisa.



- Centre for Studies on Inclusive Education.
<https://www.educacionespecial.se>
[p.gob.mx/pdf/doctos/3Internacionales/8Indice_de_Inclusion.pdf](https://www.educacionespecial.se/p.gob.mx/pdf/doctos/3Internacionales/8Indice_de_Inclusion.pdf)
- Booth, T., & Ainscow, M. (2002). Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 83-95.
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212013000100008&script=sci_arttext
- Casanova, et.al. (Coords.) (2009) *La Inclusión educativa, un horizonte de posibilidades*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Castillo, E. (2016). Docente inclusivo, aula inclusiva.
<https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/viewFile/64/59>
- Correa. et. al (2012). Educación inclusiva con calidad “Construyendo capacidad institucional para la atención a la diversidad”. Guía. Enlace: <https://www.researchgate.net/publication/316701329>
- Cotton, K y Wikelund, K. (2001). La participación de los padres en la educación. Serie de Investigación de Meora Escolar. Educación Regional del Noroeste Laboratorio.
- Díaz-Barriga, Á. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(5),3-24.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299123992001>
- Duk, C., & Murillo Torrecilla, F. J. (2011). Aulas, escuelas y sistemas educativos inclusivos: la necesidad de una mirada sistémica. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/662794/aulas_duk_RLEI_2011.pdf?sequence=1
- Echeíta, G. y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. En Tejuelo, nº 12 (2011), págs. 26-46
- Escareño, J. R. C. (2017). Docente inclusivo, aula inclusiva. *Revista de educación inclusiva*, 9(2).



- Escribano, A. y Martínez, A. (2013). *Inclusión Educativa y Profesorado Inclusivo*. Madrid: Narcea, 152 pp
- Franco, H., Londoño, D., & Restrepo, D. (2017). Habilidades para la vida en jóvenes universitarios: una experiencia investigativa en Antioquia. *Katharsis*, 24: 157-182.
- Gamboa, M.; Medina, L.; Mendoza, E.; Ramírez, M. & Terré, O. (2015). *Formación Docente y Prácticas Inclusivas*. México: IFODES
- Gamboa, M.; Medina, L.; Mendoza, E.; Ramírez, M.; Terré, O. & Enríquez, M. (2016). *Inclusión y Prácticas Educativas Exitosas*. México: IFODES.
- Garretón, P. (2014). Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile.
- Gigante, E. (2007), “Diversidad sociocultural y formación docente en México”, en Ricardo Cuenca, Nicole Nicinkis y Virginia Zavala, *Nuevos maestros para América Latina*, Madrid, Morata, p p.190-226.
- Mateus Cifuentes, L. E., Vallejo Moreno, D. M., Obando Posada, D., & Fonseca Durán, L. (2017). Percepción de las prácticas y de la cultura inclusiva en una comunidad escolar. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(1), 177-191. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242017000100014
- Mittler (mayo-agosto, 2010). EDUCACIONINCLUSIVA *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 21, núm. 2, p.p.358-366 Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía Madrid, España <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230785016.pdf>
- Moliner-García, O., Sales-Ciges, A., & Escobedo-Peiro, P.(2016). Posibilidades y limitaciones de generar cultura de centro desde las prácticas compartidas de aula: el caso de la educación intercultural inclusiva. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/40341>
- Ochoa, S. R. (2010) *La cultura de la diversidad y la educación inclusiva*. http://educespecialjujuy.xara.hosting/index_htm_files/LA%20CULT



URA%20DE%20LA%20DIVER
SIDAD%20Y%20LA%20INCLU
SION%20EDUCATIVA.pdf

- Palacios, A. (2008): El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Madrid: Ediciones Cinca.https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/colecciones/El_modelo_social_de_discapacidad.pdf
- Pujolàs, P., Lago, J. R., Naranjo, M., Pedragosa, O., Riera, G., Soldevila, J., & Rodrigo, C. (2011). El programa CA/AC “Cooperar para Aprender/Aprender a Cooperar” para enseñar a aprender en equipo Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Universidad Central de Catalunya.
- Terre-Camacho, O. (2011): *La educación necesaria*. Punto 7 Studio ediciones. Lima, Perú.
- Tobón, S. (2012). El enfoque socioformativo y las competencias: ejes claves para transformar la educación. S. Tobón y A. Jaik Dipp (Coords.), *Experiencias de aplicación de las competencias en la educación y el mundo organizacional*. Durango, México: ReDIE. Recuperado de <http://iunaes.mx/wp-content/uploads/2013/04/Experiencias-de-Aplicacion.pdf>.
- UNESCO (2000). Foro mundial sobre la educación. Dakar, Senegal.
- UNESCO (2021). Informe de seguimiento de la educación en el mundo. Los actores no estatales en la educación: ¿Quién elige? ¿Quién pierde? <https://gem-report-2021.unesco.org/es/inicio>